PERDIDA, QVE EN OLANDA, Y GELANDA CAVSARON LAS NIEVES, Y YELOS, QVE ESTE año uvo, matando gran numero de personas, y destruyendo la mayor parte de los ganados de aquella tierra.

Dase cuenta del grande castigo que Dios embiò sobre estas Islas, y como se anegaron mas de quarenta Ciudades y villas, con toda la hazienda, y la mayor parte de los moradores dellas.

Sacado de las cartas escritas de Flandes al señor Embaxador de Alemania, que assiste en la Corte.

Impresso en Madrid por Iuan Gonzales: y por su original, en Sevilla por Francisco de Lyra.



EN la Isla de Holanda, por causa de los yelos, que fueron tantos, q̃ avia montones muy gruessos en las riberas del rio LeecK, entre Schoonhove, y Iaervelt: de manera que los diques junto Aylemboth, por detenerse las corrientes, se rompieron, que causò notable ruyna a muchas personas, porque el agua à tomado primeramente su curso al rededor de la villa de Vtrech, y de alli descendio à las riberas baxas de la dicha villa, y de la de Hay a Holanda: de manera, que muchos millares de villanos, que residen entre Vtrech y Guaden, se hizieron a los diques, y la villa Verden està debaxo del agua, y en las calles llega hasta las rodillas, y sino se ataja junto a Guadẽ, corre peligro de anegarse toda Holanda, no ay remedio para romper el dicho monton de yelos q̃ se hizo en el rio

LeecK:

LeecK: todos los ingenieros de la Haya estan ocupados de dia y de noche cõ millares de villanos, que tiran sobre el yelo con pieças de artilleria gruessa, y an se llevado para allà ocho carros con polvora: presumese que se à de minar baxo del yelo y rio, y hazer bolarla toda, para procurar el remedio, aunque sea tan violento: los lugares de Gauden, Audevvater, Monfor, Hisleytent, estan abiertos de dia y de noche, para recoger los villanos con sus vacas y ganado, y todo el remedio cõsiste en el rõper los yelos: y si esto no se haze, avrà harta mala ventura, y por biẽ que se libren, no dexarà de aver una carestia muy grande, y un daño que en muchos años no se à de bolver a restaurar, si Dios N.S. no lo remedia. Dize el Licenciado Pedro dela Huerta, Consejero en el Consejo de Flandes, q̃ en Holanda se àn anegado mas de quarenta villas, y lugares grãdes y pequeños, que es grande lastima verlo: otros dizen, son mas de sesenta. Y parece castigo de Dios N.S. porque los hereges que ay en la dicha tierra, aunque ay muchos Catolicos entre ellos, querian rõper los diques y fortalezas de la dicha tierra, para anegar muchos pueblos, villas y lugares del Rey don Filipe N.S. que son Catolicos, para que no les entrasse trigo, ni otra cosa para sustentarse. Y fue servido Dios N.S. que con la grande tempestad de ayres cierços, y con la corriente del mar Occeano, y nieves que caian gran cantidad cada dia, yelos que se yvan amontonando, de manera que los dichos yelos y nieves ronpierõ los diques y fortalezas, y se anegaron tantos pueblos y lugares, que agora no puede entrar que comer, ni vestir, q̃ es gran lastima aver muerto tanta gente de hambre y de frio: y aunque todos los ingenieros àn buscado las invẽciones que àn podido, y minado debaxo de la tierra y rio, y gastado mucha haziẽda, no àn hecho cosa ninguna, sino gastar mas de un millon, o dos de hazienda.

El Licenciado Cleyson, Abogado del Consejo de Flandes, dize que à visto unas cartas, que vinierõ al dicho Cõ-

sejo

sejo, que dizẽ ay anegadas mas de sesenta villas y lugares, y dize, que los mismos dezian que es castigo de Dios nuestro Señor, porque pensavan destruyr y anegar las tierras de Flandes y Brabante, y otras del Rey don Felipe nuestro señor: y tenian muchos navios en la mar, para estorvar q̃ ninguna vitualla fuesse a las tierras de Brabante y Flãdes, y les àn hecho mas de un millon de daño, y querian ahogarlos con un garrote, por quitalles la comida, y confiessan que ellos mismos se àn ahogado, porq̃ querià ahogar a sus enemigos, y nuestro Señor los à ahogado a ellos.

El doctissimo Tomas de Litre, escrive que avia estado en Holanda ocho dias avia, adonde avia que ver un gran desconsuelo y lastimosa cosa, en ver los labradores de los lugares venir huyendo para las villas y ciudades grandes, por escaparse del agua, q̃ por quebrantamientos de un dique, corrio por toda la tierra, y se estendio mas de diez leguas al rededor: su principio tomò del yelo, q̃ en la ribera del rio de Isel junto a la ciudad de Vtrech, que està cerrado su corriẽte. Por esto a causado mayor daño a la ciudad Gauden, Voorden, y Audevvater, Masvien, Amsterdã. Los Franceses soldados y Capitanes, que avian servido al Cõde de Mansfelt, y avian venido a Holanda, para yr cõ quatro navios de guerra, y passar a Calès en Francia, muy pobres y necessitados, muertos de hambre muchos en el camino: dezian, que los Capitanes q̃ quedavan con el dicho Conde de Mansfelt, le guardavan como a preso, pretendiendo ser pagados del, de un robo que hizo el dicho Cõde poco avia, porque todo su campo està destruydo y apartado del, y muertos de hambre en el camino sus soldados, y agora el dicho Mansfelt se à retirado cõ el Conde Mauricio, sin soldados en la Haya.

El Excelentissimo Marques de Spinola à juntado y jũta mucha gente de guerra para Alemania y Palatinaro, para si se ofreciere alguna cosa en servicio del Rey nuestro señor. De Viena, 29. de Diziembre 1623.

Betleem

Betleem Gabor, poco à se retirò de Siena para la Transilvania, llevando presos al Obispo de Vvaradino, un Baron, al Cura de Tirna, quatro Padres de la Compañia, y seys Regidores de la ciudad; los quales todos poco despues, de su voluntad dexò libres, salvo un Padre de la Cõpañia, llamado Cali, que se llevò consigo (con intencion de en pocos dias dexarle yr) a fin de comunicarle algunos secretos de importancia, p[illegible] referirlos en su nombre al Emperador, pues que el no le avia hallado en persona hasta entonces.

El señor Conde de Tully, en primero de Enero, escrive al Elector de Babiera, dandole cuenta de la postrera rota de Mansfelt, que fue de trezientos muertos, y quinientos presos, entre los quales el Cõde de Solms, Colonel Lymbach, dos Tenientes Coroneles, Alferezes, y otros.

Despues de la perdida que los yelos causaron en Holãda, bueluen a avisar, que en 24. de Enero uvo una gran tormenta, que rompio unos diques entre Vtrech, y Schoõhoven, y anegò algunos lugares, cõ grandissimo daño para los Holandezes. Y en 21. del mismo hizo otra tormẽta, que causò mayor daño.

Son estas nuevas autenticas y verdaderas, trasladadas de las cartas del señor Embaxador de Alemania, venidas de Flandes.